

---

# Prósperos no tan prósperos, Barranquilla, 1914-1922\*

ANTONINO VIDAL ORTEGA

Director del Departamento de Historia y Ciencias Sociales y Editor de Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe de la Universidad del Norte (Colombia). Correo electrónico: avidal@uninorte.edu.co. El autor es Doctor en Economía y Sociedad en Hispanoamérica y Licenciado en Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla (España). Magíster de la Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana de La Rábida (España). Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “La desmemoria impuesta a los hombres que trajeron. Cartagena de Indias en el siglo XVI y XVII. Un depósito de esclavos, *Cuadernos de Historia* 37 (2012) y “The Worker’s Massacre of 1928 in the Magdalena Zona Bananera-Colombia. An Unfinished Story”, *Memorias* 18 (2012). Entre sus intereses están los temas de historia caribe colonial y el siglo XIX.

GIUSSEPE D’AMATO CASTILLO

Investigador del Grupo de Investigaciones en Arqueología, Historia y Estudios Urbanos del Caribe colombiano (Grahus) de la Universidad del Norte (Colombia). Correo electrónico: pepe\_damato@hotmail.com. El autor es Historiador de la Universidad del Atlántico (Colombia). Candidato al Máster de Historia de América Latina. Mundos Indígenas, de la Universidad Pablo de Olavide (España). Entre sus intereses están la historia económica y las migraciones europeas en el Caribe.

---


Recibido: 14 de noviembre de 2011

Aprobado: 15 de febrero de 2012

Modificado: 17 de mayo de 2012

Artículo de investigación científica

---

\* Este artículo es resultado del proyecto de investigación “Comerciantes, empresarios y financieros italianos en Barranquilla, 1905-1950”. Esta publicación está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 3.0 

## **Prósperos no tan prósperos, Barranquilla 1914-1922**

### **Resumen**

El presente artículo examina el funcionamiento del comercio en Barranquilla durante el transcurso y fin de la Primera Guerra Mundial. En este detallamos cómo algunos comerciantes locales vieron truncar las redes de sus negocios debido al conflicto europeo. Abordamos un debate que cumple más de medio siglo, y que se resume en la sensibilidad de la cuenca del Caribe (en este caso de Barranquilla) frente a las grandes coyunturas económicas y políticas surgidas en el Caribe, Estados Unidos y Europa.

**Palabras claves:** Barranquilla, capital, Caribe, comerciantes, Europa.

## **Not so Prosperous Prosperous, Barranquilla 1914-1922**

### **Abstract**

This article examines how the trade in Barranquilla during the course and end of the First World War. In this detail as some local merchants were truncating business networks due to the European conflict. We address a debate that meets more than half a century, and which is summarized in the sensitivity of the Caribbean Basin (in this case of Barranquilla) with the major economic and political situations encountered in the Caribbean, United States and Europe

**Key words:** Barranquilla, capital, Caribbean, traders, Europe.

## **Prósperos não tão prósperos, Barranquilla 1914-1922**

### **Resumo**

Este artigo examina como o funcionamento do comércio em Barranquilla durante o curso e o final da Primeira Guerra Mundial. Neste detalhamos como alguns comerciantes locais viram truncadas as redes de negócios devido ao conflito europeu. Abordamos um debate que reúne mais de meio século, e que se resume na sensibilidade da Bacia do Caribe (neste caso, de Barranquilla) frente às grandes conjunturas econômicas e políticas surgidas no Caribe, Estados Unidos e Europa.

**Palavras-chave:** Barranquilla, capital, Caribe, comerciantes, Europa.

## Des prospères pas trop prospères, Barranquilla 1914-1922

### Résumé

Cet article examine le fonctionnement du commerce à Barranquilla au cours et à la fin de la Première Guerre mondiale. Ici on détaille comment le conflit européen a fait échouer les réseaux commerciaux de quelques commerçants locaux. On aborde un débat qui a plus d'un demi-siècle qu'on résume dans la sensibilité des caraïbes colombiennes (particulièrement de Barranquilla) face aux grandes conjonctures économiques et politiques nées dans les caraïbes colombiennes, les États Unis et L'Europe.

**Mots clés:** Barranquilla, capitale, Caraïbes colombiennes, commerçants, Europe.

## INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XX se despertó el interés, por parte de la historiografía latinoamericana, de conocer cómo los mercados regionales se conectaron a una red de intercambio mundial de bienes y capitales. Por un lado, encontramos un considerable número de estudios influenciados por investigadores que hallaron en la *teoría de la dependencia* un marco que abrigó sus ideas pero, sobre todo, que creó un sentido de *regionalismo económico*, el cual propuso a mediano plazo un arma en contra del eurocentrismo científico tradicional expuesto por los historiadores europeos<sup>1</sup>.

Varios de los estudiosos del pasado mencionaron que el rol de las inversiones extranjeras en la región poco influenciaron las economías latinoamericanas, o no por lo menos a todos los países en una misma escala (despuntaron los casos de Argentina, Brasil y Chile). Otros otorgaron a un reducido número de empresarios extranjeros el grado de tecnificación que Latinoamérica alcanzó entre 1870 y 1930, lo que aceleró la producción regional, y conectó a los mercados productores con las variantes del mercado internacional.

1 La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) contribuyó como espacio para este debate con una extensa cadena de publicaciones presentadas en anuarios estadísticos y balances preliminares. Consultado en noviembre de 2012, <http://cepal.deepwebaccess.com/cepal/resultlist/collections:CEPALPUBLICACIONESCEPAL/fullRecord:historia+America+Latina/>

Ambas tesis permanecieron por casi medio siglo, aunque lo que inició como un debate científico se tornó más un conflicto ideológico que concluyó por opacar los planteamientos que las líneas anteriores resaltan. Sin embargo, los esfuerzos realizados en la actualidad han reactivado la controversia. El resultado ha creado mayor interés por conocer el rol que jugaron las inversiones extranjeras, y cómo afectaron o contribuyeron a la tecnificación y el desarrollo de los mercados latinoamericanos y del Caribe.

Precisamente, en esta investigación abordamos la misma línea temática. Presentamos cómo el mercado de Barranquilla y un grupo específico de hombres de negocios se vieron afectados por el estallido de la Gran Guerra europea entre 1914 y 1918. Destacamos que el sistema de exportación e importación por el puerto local decayó en ese periodo. De igual forma, mostramos que las finanzas de las casas comerciales que sostenían sus ingresos con manufacturas o capital del territorio en conflicto se deterioraron hasta el punto de ser reemplazadas por las producidas en Estados Unidos y en los polos agrarios, ganaderos y mineros de Colombia. Para ello, nos hemos apoyado, además de una destacable bibliografía secundaria, en fuentes primarias provenientes de fondos notariales del Archivo Histórico del Atlántico y los fondos digitalizados del diario nacional *El Tiempo*.

## EL ESCENARIO LATINOAMERICANO

En el transcurso del siglo XX América Latina incrementó su presencia en el escenario mundial. La región se vio favorecida por las causas independentistas, la creación de Estados, el surgimiento de asalariados, el crecimiento demográfico y una mayor participación en los mercados. Durante esta etapa, el continente también conoció periodos de estancamiento, motivados por diversos factores externos<sup>2</sup>. La Gran Guerra es un claro ejemplo de ello<sup>3</sup>. Esa perturbación no solo modificó el equilibrio de poderes, sino también las relaciones de comercio y pagos surgidas desde el fin de las guerras napoleónicas.

2 Joachim Becker, comp., *Golpe del capital: las crisis financieras en el Cono Sur y sus salidas* (Montevideo: Coscoroba, 2007), 9 y ss.; Ahamed Liaqua, *Los señores de las finanzas. Los cuatro hombres que arruinaron al mundo* (Barcelona: Deusto, 2010).

3 Leslie Bethell, ed., *Historia de América Latina*, vol. IX: *México, América Central y el Caribe, c. 1870-1930* (Barcelona: Crítica, 1992), 92; Orlando Fals Borda, *Las revoluciones inconclusas en América Latina: 1809-1968* (México: Siglo XXI, 1968).

El impacto de la guerra no se hizo esperar. En Chile el conflicto deterioró las exportaciones de salitre y minerales, diezmando la principal fuente de ingresos fiscales que tenía ese país. Los despidos masivos de obreros y el levantamiento de huelgas generales a lo largo de todo el territorio generaron preocupación entre los partícipes del Pacto ABC<sup>4</sup>. En Argentina, la conflagración dio lugar a una sustitución de *importaciones naturales* por producción manufacturera<sup>5</sup>. Las exportaciones de carne, maíz, linaza, avena, trigo y harina decayeron<sup>6</sup>. Uruguay tampoco salió ileso del estancamiento en las exportaciones e importaciones y sufrió una caída de su producto interno bruto (PIB)<sup>7</sup>. En Perú, las explotaciones de cobre y algodón vieron caer los precios, pero encontraron una compensación con el alza del costo del azúcar<sup>8</sup>. Ecuador, cuyo principal producto de exportación era el cacao, se vio afectado por la caída del precio en un 33 % debido a la contracción de las exportaciones a Europa.

Brasil, en lo comercial, se halló con la reducción en el precio del caucho y del café. El primero bajó entre un 20% y un 30 %, y las haciendas perdieron temporalmente el mercado europeo que absorbía el 40 % de la cosecha. En lo financiero buscó créditos en Europa, lo cual se truncó con el estallido de guerra. A la caída en las exportaciones se sumó una drástica disminución en las importaciones, que se extendió hasta 1915. La producción de algodón tampoco salió bien librada<sup>9</sup>.

En el Gran Caribe el impacto inmediato no resultaría tan drástico. En Cuba, un 80 % de la oferta de azúcar era adquirido por el mercado estadounidense<sup>10</sup>. Entre 1913 y 1919 las inversiones norteamericanas aumentaron en este país es

4 Fabián Almonacid Zapata, *La agricultura chilena discriminada (1910-1960): una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas [CSIC], 2009), 85.

5 Mariano Barroetaveña *et al.*, *Ideas, política, economía y sociedad en la Argentina (1880-1955)* (Buenos Aires: Biblos, 2007), 173.

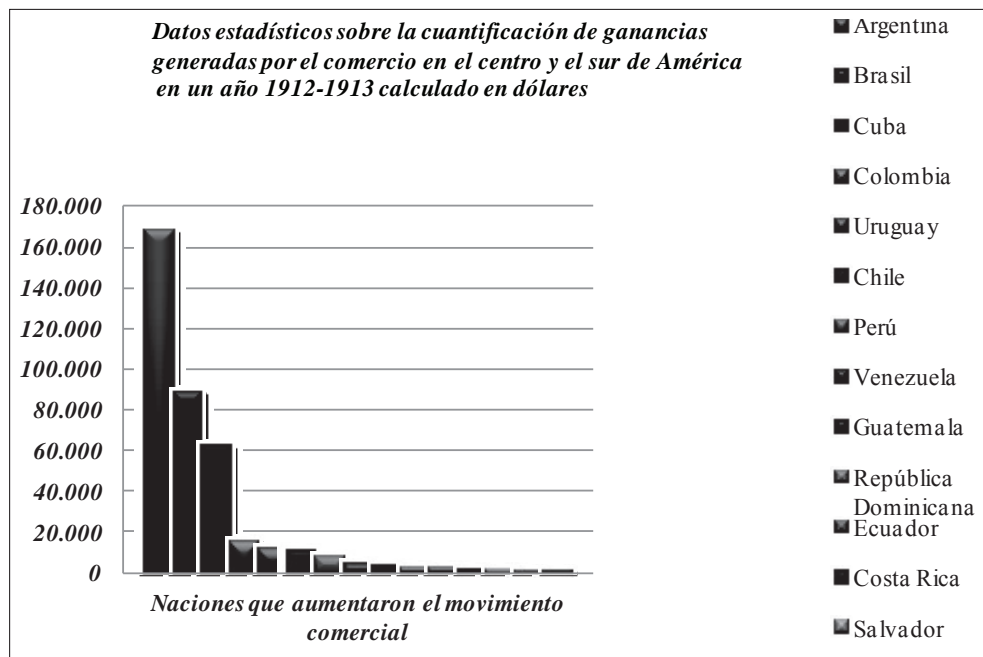
6 Leslie Bethell, ed., *Historia de América Latina*, vol. X: *América del Sur, c. 1870-1930* (Barcelona: Crítica, 1992), 89.

7 Luis Bértola, *Ensayos de historia económica: Uruguay y la región en la economía mundial, 1870-1990* (Montevideo: Trilce, 2000), 186.

8 “La guerra europea: resumen completo de las noticias llegadas anoche. Crisis en el Perú”, *El Tiempo*, 10 de noviembre, 1914, 2.

9 Gerd Hardach, *The First World War, 1914-1918* (Los Ángeles: University of California Press, 1981), 269 y ss.

10 Consuelo Naranjo Orovio, coord., *Historia de Cuba* (Madrid: Doce Calles, 2009), 102 y ss.



**Grafica 1: Cuantificación de ganancias generadas por el comercio en el centro y el sur de América entre 1912 y 1913 calculado en dólares**

**Fuente:** “Aumento del comercio latinoamericano: los progresos de Colombia”, *El Tiempo*, 29 de diciembre, 1914, 3.

un 460 %, lo que hizo menos notoria la ruptura del comercio con Europa<sup>11</sup>. Los intereses de Estados Unidos se afianzaron con la absorción de la economía azucarera de Puerto Rico, el reordenamiento financiero de República Dominicana y la invasión a Haití. El control del tráfico por el canal de Panamá siguió siendo considerable durante el transcurso del conflicto, aunque experimentó una reducción en las exportaciones a Alemania e Inglaterra.

## EL MARCO DE DOS CRISIS

El caso de Colombia no fue la excepción<sup>12</sup>. Historiadores y economistas han debatido hasta qué punto se vio afectada por la Gran Guerra de 1914. Una hipó-

11 Antonio Santamaría García y Carlos Malamud, *Sin azúcar no hay país: la industria azucarera y la economía cubana (1919-1939)* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002).

12 Eric Hobsbawm, *La era del capital, 1848-1975* (Barcelona: Crítica, 1998), 50.

tesis sostiene que la cadena de productos nacionales dependiente del consumo europeo se rompió<sup>13</sup>. Argumentar que resultó afectada por la guerra ha sido motivo de profundos debates y visto con rechazo. Sin embargo, son indiscutibles algunos efectos generados por el conflicto en la economía<sup>14</sup>. Claramente la situación internacional a principios del siglo XX se comprende examinando los efectos de la Gran Guerra, debido a la contracción que esta generó<sup>15</sup>. James Robinson y Miguel Urrutia señalan que la reducción de las exportaciones se debió al descalabro fiscal que atravesó la segunda década y que produjo una disminución de ingresos por aduana<sup>16</sup>, sin descuidar los efectos posteriores<sup>17</sup>. Ya en la década de 1910 los recaudos por derechos de importación empezaron a cobrar mayor importancia. El ritmo ascendente de los ingresos disminuyó en 1914 por la conflagración<sup>18</sup>. Esto resultó desastroso para el fisco, debido a que los ingresos y las rentas mostraron tasas anuales decrecientes.

La preocupación del Gobierno comenzó en realidad antes del estallido de guerra en Europa. A principios de 1914, Francisco Restrepo Plata, exministro de Hacienda, alertó sobre el déficit que acumulaba el país por 2.771.074 de pesos oro<sup>19</sup>. El déficit empezó a convertirse en motivo de discusión en la prensa colombiana. En el mes de mayo, *El Tiempo* tachó a otros periódicos de alarmistas al tener en cuenta la efectuación de pagos puntuales a los servidores públicos. La prensa explicó que las bases del déficit se presentaron con la expedición de una nueva tarifa aduanera en 1913, lo que provocó una disminución en las importaciones<sup>20</sup>. El sector financiero también se vio afectado<sup>21</sup>.

13 José Antonio Ocampo, “Desarrollo exportador y desarrollo capitalista colombiano en el siglo XIX (una hipótesis)”, *Revista Desarrollo y Sociedad* 1 (1979): 37-75; James Henderson, *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2006).

14 María Calderón e Isabela Restrepo, *Colombia, 1910-2010* (Bogotá: Taurus, 2011), 135.

15 Salomón Kalmanovitz, *Ensayos sobre el desarrollo del capitalismo dependiente* (Bogotá: Pluma, 1977), 268.

16 James Robinson y Miguel Urrutia, eds., *Economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica y Banco de la República, 2007), 240.

17 Gabriel Poveda Ramos, *Historia económica de Colombia en el siglo XX* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2005), 139.

18 Sylvia Beatriz Díaz, “Finanzas públicas del Gobierno central en Colombia, 1905-1925”, *Historia Crítica* 14 (1997): 59-79.

19 “Un déficit previsto”, *El Tiempo*, 22 de enero, 1914, 2.

20 “Tarifa de aduanas”, *El Tiempo*, 3 de septiembre, 1914, 2.

21 Los intereses cobrados por el Banco de Colombia aumentaron al 18 % anual (cuando los estadistas opinaban que no debía ser mayor del 10 o 12%) sobre los saldos de deudores y por las operaciones en renovación de plazo. Lo anterior hizo prever que no se harían nuevas operaciones, y que subirían los intereses a los clientes para obtener la cancelación de obligaciones y que volvieran a los bancos importantes sumas de dinero. “Nuestras crisis”, *El Tiempo*, 5 de junio, 1914, 2.

El déficit parecía inexistente para el Gobierno si se consideraba la producción de los polos agrarios y de los puertos. El reporte de Barranquilla resultó favorable<sup>22</sup>. Situación similar parecía atravesar el puerto de Santa Marta<sup>23</sup>. En Cartagena se llamó a la calma general, dado el buen momento que atravesaba el paso de mercancías por esa ciudad puerto<sup>24</sup>. En Medellín la situación financiera era favorable, debido a que los créditos con cargo al tesoro público estaban cubiertos<sup>25</sup>. La aduana de Riohacha reportó un movimiento por producto bruto alentador<sup>26</sup>. De igual forma, teniendo en cuenta la fortaleza que tomaban las exportaciones de café con la productividad en la región antioqueña<sup>27</sup>.

En realidad, la primera mitad de 1914 mostró resultados poco promisorios, empezando por la inminente alza en los precios de la sal, el carbón y los víveres comestibles<sup>28</sup>. El estallido de la guerra empezó a preocupar a partir de ese instante. Desde Medellín se comunicó al Gobierno el desconcierto que comenzaban a vivir las casas de comercio extranjeras desde que el Banco Alemán, uno de los principales de la ciudad, decidió suspender sus giros sobre el exterior a causa de la guerra<sup>29</sup>. Casi instantáneamente la administración política inició un llamado a la prudencia, a la moderación de gastos, para que las pérdidas fueran pocas. Algunos especialistas opinaron que las pérdidas no serían un asunto de gravedad.

“Sea quizás Colombia el país que tenga menos que perder, y que por consiguiente resulte menos perjudicado, de cuantos tienen que sufrir las consecuencias inevitables de un conflicto sin precedentes en la historia de la humanidad [...]. Efectivamente, nuestros pequeños y escasos negocios son en su mayor parte nacionales, nuestros bancos viven especialmente de los dineros que circulan en las ciudades en donde funcionan y no depen-

22 “Se conjura la crisis fiscal con lo producido en las aduanas de Barranquilla en mayo”, *El Tiempo*, 2 de junio, 1914, 2.

23 “Exportación de bananos”, *El Tiempo*, 9 de junio, 1914, 2; “Exportación de banano”, *El Tiempo*, 7 de julio, 1914, 2.

24 “Movimiento en la aduana de Cartagena”, *El Tiempo*, 11 de junio, 1914, 2; “Producto de la aduana de Cartagena”, *El Tiempo*, 7 de julio, 1914, 2.

25 “Finanzas antioqueñas”, *El Tiempo*, 18 de junio, 1914, 2.

26 “Producto de la aduana de Riohacha”, *El Tiempo*, 7 de julio, 1914, 2.

27 Raúl Román Romero, *Celebraciones centenarias. La construcción de una memoria nacional* (Cartagena: Universidad de Cartagena, 2011), 43.

28 “El precio de la sal y la crisis económica”, *El Tiempo*, 20 de agosto, 1914, 2.

29 “Efectos de la conflagración europea. Los negocios suspendidos”, *El Tiempo*, 6 de agosto, 1914, 2.



den de los grandes centros europeos sino en parte no muy considerable. Los capitales extranjeros en Colombia no son tan grandes que su retiro pueda ocasionar el desastre colosal que ocasionaría en la Argentina o en Chile [...]. No afecta en manera alguna la industria o el comercio, que en otros países reciben formidable golpe con el retiro de miles de brazos y de cerebros [...]. Error gravísimo cometió el señor ministro del Tesoro al decir en el Senado que la tesorería se vería en graves apuros por causa de la guerra, entre otras cosas porque los comerciantes no podrían pagar los derechos de aduanas correspondientes a sus importaciones. Sucederá precisamente todo lo contrario, esos comerciantes, que han pagado siempre con escrupulosa puntualidad, podrán hacerlo ahora mejor que antes [...]. De aquella catástrofe nos salvan nuestra pobreza, nuestros reducidos negocios, lo pequeña de nuestra participación en las finanzas mundiales [...]"<sup>30</sup>

Resultó arriesgado *profetizar* hasta qué punto se vería afectado el país. No obstante, el Gobierno y el Congreso pronosticaron qué sería o no favorable para la economía. Lo antes mencionado pareció tan cierto que se presagió, si la guerra no terminaba en 1915, una relativa abundancia de numerarios en los principales centros comerciales de Colombia. En el peor de los casos, Europa debía abastecerse de víveres que compraría en los mercados latinoamericanos y del Caribe, lo que generaría un flujo monetario. Colombia esperó que el daño causado a las exportaciones no fuera considerable al finalizar 1914.

En todo caso, si el mercado de consumo de Alemania, Francia e Inglaterra cesaba la compra de mercancías colombianas (añil, cacao, café, cueros, banano, mora, plantas, quina, tabaco, oro, entre otros productos que daban los polos agrarios), sería necesario encontrar una salida para esos bienes. En ese punto el Gobierno afirmó que el mercado norteamericano se abriría inmediatamente, lo que permitiría un fácil acceso de productos locales. Tal idea fue fortalecida durante la reunión de empresarios de Barranquilla con el cónsul de Estados Unidos, Isaac A. Manning, quien tenía la orden de avisar que los centros comerciales norteamericanos se ofrecían como mercado para los productos colombianos.

30 El Gobierno pensó que la situación de Colombia, con el estancamiento en las importaciones desde Europa, podía resultar provechosa, debido a que los negociantes realizarían una cuantificación de las existencias y se desahogarían de esos valores, reactivando sus pedidos a los mercados proveedores y generando ingresos por el paso de la mercancía. "La crisis y las autorizaciones", *El Tiempo*, 19 de agosto, 1914, 2.

Un pequeño aliento surgió cuando Manning se ofreció a intermediar con casas bancarias de Nueva York para conseguir que las cosechas colombianas no se perdieran por falta de demanda. Pero la noticia no generó entusiasmo entre los capitalinos, debido a que en Bogotá no hubo un acercamiento entre empresarios y financistas norteamericanos. El mercado de la capital presentaba un estado económico dificultoso, que parecía aumentar debido a la escasez de medios circulantes<sup>31</sup>.

La prensa nacional criticó duramente al Gobierno, debido a la importancia que este brindó a la crisis fiscal y no a la económica, que era mucho más grave y trascendental ya que la paralización del comercio europeo implicaba necesariamente el desequilibrio económico universal. El Gobierno colombiano, con un optimismo rayano en la inconsciencia, permaneció tranquilo y desprevenido hasta finales de 1914<sup>32</sup>.

## CONFUSO PERIODO PARA BARRANQUILLA

Ubicamos inicialmente a Barranquilla dentro de una cadena de puertos que permitieron un fácil flujo de exportaciones e importaciones. Durante la primera mitad del XIX se enlazó con una red de comercio mundial, abriendo un espacio al crecimiento. Con el incremento del comercio se fortalecieron los sistemas bancarios<sup>33</sup> e industriales<sup>34</sup>. Barranquilla se volvió atractiva para la inversión de capitales provenientes de los polos agrarios y el exterior<sup>35</sup>. El centro urbano experimentó un aumento de locales y de talleres.

Iniciado el siglo XX, las actividades lucrativas se expandieron y fortalecieron sus lazos principalmente con los mercados del Gran Caribe y Europa. Sin embargo, el mercado europeo experimentó una brusca ruptura por el inicio de un conflicto que se prolongó hasta 1918. Si bien el comercio en Barranquilla no

31 "Las crisis", *El Tiempo*, 16 de septiembre, 1914, 2.

32 "Los Estados Unidos quieren ayudar a Colombia: importantes declaraciones del Gobierno americano. Los mercados americanos abiertos para el comercio colombiano", *El Tiempo*, 9 de septiembre, 1914, 2.

33 Tomás Caballero Truyol, "Créditos, monedas, comerciantes y prestamistas. El mercado financiero en Barranquilla entre 1849 y 1903", *Historia Caribe* 18 (2011).

34 Sergio Solano y Jorge Conde, *Élite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930* (Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1993).

35 Milton Zambrano, *El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880-1945* (Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1998).

se perturbó en una escala considerable, en comparación con Buenos Aires o Valparaíso, los empresarios que sostenían negocios con proveedores europeos vieron disminuir las redes que proveían sus locales. Barranquilla, por su carácter de puerto, sufrió una disminución en el paso de mercancías; la situación afectó energicamente al mercado del interior, el cual dependía de las exportaciones de banano, café, cueros, tabaco, tagua, madera, entre otros productos, a los mercados de Alemania e Inglaterra principalmente.

El recrudescimiento del déficit en Colombia ocasionó también una baja en la introducción de bienes de consumo manufacturados. En la segunda mitad de 1914 el comercio se fortaleció con la llegada de capitales del interior y la apertura de fábricas de manufacturas<sup>36</sup>. Barranquilla continuó su crecimiento en los albores de la guerra. La prensa local anunció la apertura de los mercados de Estados Unidos para los productos agrícolas en caso de una disminución en las exportaciones hacia Europa.

Entre 1914 y 1918 las casas comerciales financiadas con capital nacional ganaron participación en cuanto a la distribución de bienes traídos del interior del Caribe colombiano y vendido en las Antillas. El mercado encontró posteriormente un alivio con el fortalecimiento del comercio con Estados Unidos. Barranquilla no sufrió directamente el descenso de la exportación de café, teniendo en cuenta que representaba solo un trampolín para la salida de productos. Sin embargo, los financistas locales percibieron la disminución que tendría ese producto, y la pérdida definitiva del mercado de Bremen y Hamburgo para el tabaco.

El sistema bancario local permaneció próspero durante el transcurso de la guerra y durante el confuso periodo fiscal por el que atravesó Colombia en la primera década del XX. Dos de sus más importantes entidades, el Banco Dugand y el Crédito Mercantil, se fundaron e incrementaron su capital entre 1914 y 1918. La industria y los talleres fabriles siguieron creciendo con máquinas a vapor importadas desde Estados Unidos e Inglaterra.

A pesar de ello, la situación no resultó beneficiosa para el mercado local. Existía un grupo de empresarios dependientes de financieros europeos que sí vieron desaparecer sus créditos por culpa de la Gran Guerra. Se hizo más

36 Sergio Solano, "Problemas de la fase inicial de la industrialización de la región caribe colombiana: limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900-1934", *Amauta* 13 (2009).

apremiante para ellos la necesidad de vender sus mercancías existentes con el fin de obtener algún tipo de ganancia, pero como el país atravesaba un déficit, los impuestos a las importaciones se incrementaron y, como era de esperar, aumentó el precio de sus mercancías.

El comercio que dependía de proveedores europeos se vio entonces desprovisto de créditos. Algunos comerciantes encontraron una salida acudiendo a préstamos bancarios locales. Otros pensaron que la situación no era crítica, conservaron las mercancías sobrantes y estancaron sus ganancias sobre el capital social de sus negocios. La dependencia que tenían de préstamos les exigió transformar sus actividades y diversificar sus ventas con productos locales.

Los negociantes que acudieron a bancos locales encontraron cierto alivio. Pudieron obtener nuevas mercancías y eliminaron antiguas deudas. Creyeron en un principio que la economía mundial se reactivaría en los últimos años de la guerra europea, y que el mercado norteamericano se abriría con facilidad a las líneas de créditos y mercancías baratas.

Los comerciantes que decidieron conservar los sobrantes a la espera de compradores y pagar las deudas momentáneas con su capital vieron quebrar sus negocios. El mercado local reactivó sus líneas comerciales con Europa entre 1919 y 1920, pero los flujos permanecieron débiles hasta la segunda mitad de 1922, debido a las variantes que se presentaron en el mercado mundial y a la participación del capital estadounidense en el litoral del Caribe colombiano.

La situación de las casas comerciales que exportaban productos nacionales no fue diferente a los casos anteriormente citados. Las exportaciones de café, que eran para aquel momento la principal fuente de divisas del país, se detuvieron. Los inversores establecidos en la ciudad observaban los flujos de valor que ese producto presentaba en los mercados mundiales. Con las variantes del café debidas a la disminución de su consumo en Alemania, Francia e Inglaterra, en Barranquilla se empezó a especular, y en ocasiones a cubrir deudas, con granos de ese producto<sup>37</sup>. La conflagración también afectó varias compañías locales que dependían del consumo interno de sus productos; un caso destacable se encontró en la Compañía de Licores del Atlántico, cuyo director argumentó

---

37 Escritura 1535, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, septiembre de 1921.

que la Guerra en Europa traumó la producción y el consumo nacional y, por esa razón, la Compañía no podía cumplir con la cuantía que aportaba a las arcas del departamento del Atlántico<sup>38</sup>.

**Tabla 1. Tasas comparativas mensuales del precio externo del café excelso de Colombia, centavos de dólar por libra de 453,6 gramos promedio**

Año	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919	1920	1921	1922	1923
Enero	17,06	16,94	15,13	15,00	13,63	14,50	22,25	28,75	16,25	15,50	22,38
Febrero	16,31	16,81	14,63	15,75	13,69	15,25	23,00	27,75	16,88	15,63	21,75
Marzo	15,69	16,75	15,25	15,69	13,00	15,13	23,25	28,38	16,25	17,25	20,88
Abril	15,63	17,00	15,13	16,13	13,38	14,63	26,00	27,50	15,38	17,63	17,75
Mayo	15,56	17,75	14,56	15,25	13,38	14,50	28,38	27,25	15,13	17,13	17,38
Junio	14,50	16,50	14,63	14,19	13,00	14,25	30,00	25,13	15,31	17,38	15,88
Julio	14,44	16,25	14,63	13,88	12,38	14,13	30,50	21,38	14,81	17,38	15,63
Agosto	14,44	15,31	13,88	13,75	12,13	14,13	31,50	17,00	14,88	17,44	17,00
Septiembre	15,38	13,38	13,75	13,56	11,88	15,81	28,00	13,88	15,88	18,06	18,00
Octubre	16,50	13,63	14,19	13,69	12,00	16,69	30,38	14,25	15,63	18,06	20,38
Noviembre	15,94	13,88	14,19	12,88	12,75	22,75	30,00	13,50	15,25	18,50	18,75
Diciembre	16,06	14,13	14,13	13,50	13,88	24,88	28,88	13,88	15,75	19,75	20,00
Promedio Mensual	15,63	15,69	14,51	14,44	12,93	16,39	27,68	21,55	15,62	17,48	18,82

**Fuente:** Gabriel Poveda, *Historia económica de Colombia en el siglo XX* (Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2005), 140.

Al igual que los importadores de mercancías europeas, las casas comerciales exportadoras de café buscaron una salida en la banca nacional. Muchas contrajeron deudas sobre otras ya existentes con tasas de intereses altas. El escenario obligó a los deudores a cancelar sus deudas con productos y bienes diferentes a moneda, principalmente por falta de fondos. Por ejemplo, negocios como los talleres de repuestos pagaron sus deudas con repuestos no vendidos<sup>39</sup>.

## DIFICULTADES FINANCIERAS

Con la reorganización de la banca europea al finalizar la guerra, se empezaron a emitir cobros por antiguas deudas no canceladas en busca de reactivar la

38 “El asunto vital del departamento”, *El Comercio*, 10 de marzo, 1915.

39 Escritura 30, AHA, Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, enero de 1921.

producción. En la segunda mitad de 1919 los bancos Dugand y Crédito Mercantil Americano en Barranquilla emitieron protestas de cobros efectuadas por industrias británicas a casas comercializadoras en esta ciudad.

Los mecanismos de cobro llegaban por vía cablegráfica. El proceso de llegada a Barranquilla resultaba en ocasiones complicado, y en el peor de los casos era realizado por los bancos remitentes a través de barcos. El cobro, una vez llegaba, era enviado a un banco local, el cual hacía efectiva la protesta por medio de un representante.

La mayoría de protestas por falta de pago eran rechazadas por los acreedores debido a la falta de capital en sus negocios. Los argumentos de los negociantes eran críticos, y dentro de estos sobresalían el aumento de los precios de las mercancías sin previo aviso, la ausencia de fondos para cancelar sus deudas, la inconformidad con las mercancías recibidas, la exigencia de una ampliación de tiempo para cubrir las deudas, el saqueo de la mercancía<sup>40</sup>, la llegada de productos incompletos, entre otros<sup>41</sup>.

En 1920 las actividades portuarias incrementaron un flujo de bienes a los mercados de Europa y Estados Unidos sin precedentes<sup>42</sup>. Pero a principios de 1921 fue notorio nuevamente un estado de malestar en muchos negocios; aparte de la caída en las exportaciones que volvió a sufrir el mercado regional. En un proceso de cobro a la sociedad Cassab & Cía., se refleja la situación del mercado: “Las malas ventas han provocado que las mercancías permanezcan intactas en los depósitos [...]”<sup>43</sup>. Los accionistas de otra casa comercial denominada Castro & Cía. explicaban la situación del mercado local por la falta de fondos, lo que no les permitía cubrir las deudas contraídas<sup>44</sup>.

Quizás el golpe más fuerte quedó reflejado en los argumentos por falta de pago de Miguel Foschini, un comerciante establecido en Barranquilla durante la Gran Guerra, quien mencionó:

---

40 Escritura 478, AHA, Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, marzo de 1921.

41 Escritura 1535, AHA, Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, septiembre de 1921.

42 Poveda, *Historia económica de Colombia en el siglo XX*, 140.

43 Escritura 716, AHA, Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, mayo de 1921.

44 Escritura 771, AHA, Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, mayo de 1921.

“Durante los primeros años los negocios marcharon bien, realizando la casa muy buenas utilidades, debido a la crisis que ha confrontado el mundo a la terminación de la guerra europea por la enorme baja de las mercancías, la casa Foschini ha sufrido grandes pérdidas y no está en situación de satisfacer íntegramente sus deudas [...]”.<sup>45</sup>

**Tabla 2. Protestas de letras presentadas a Foschini & Cía., en cantidades monetarias entre 1919-1921**

Expedidor de cobro sobre las mercancías.	Cantidad monetaria adeudada	Fecha de cobro
National City Bank of New York	7.805 \$ oro americano	Entre septiembre y noviembre de 1920
Banca Comerciale Italiana	1.697 \$ liras	Octubre de 1920
Banco Mercantil Americano de Colombia	11.003 \$ oro americano	1920
Comercial Bank of America Ltda.	3.000 \$ pesetas y 2.833\$ libras esterlinas	Entre enero y marzo de 1921
Banco Mercantil Americano de Colombia	7.536 \$ divididos entre dólares y libras esterlinas	Entre enero y marzo de 1921
The National City Bank of New York	18.028 \$ oro americano	Entre febrero y mayo de 1921
The Royal Bank of Canada	55.988 \$ pesetas	1921
Banco Dungand	1.412 \$	Julio de 1921

**Fuente:** Elaboración propia de los autores, a partir de “Protestas notariales”, AHA, Fondos de la Notaria Segunda de Barranquilla.

Las dificultades del mercado nacional no solo fueron percibidas por los comerciantes locales. Algunos empresarios tuvieron completo conocimiento de la situación por la que atravesaban los mercados mundiales, pero sobre todo, de cómo marchaba la economía de Colombia. Graciano de Vivo e hijos argumentaban su falta de pago:

“[...] Debido a la crisis notoria en el comercio que atraviesa el país [...]. Sin embargo se comprometían a cancelar lo antes posible dicha

45 Escritura 1857, AHA, Fondos de la Notaría Primera de Barranquilla, 9 de agosto de 1921.

deuda, mencionando el considerable capital de los bienes, las deudas de sus clientes y demás mercancías que poseía la compañía [...]”<sup>46</sup>

A partir de 1922 se experimentó un periodo de crecimiento, que dio como resultado la creación de nuevas redes de negocios compuestas por empresarios nacionales y extranjeros. La experiencia adquirida entre 1914 y 1919 les permitió diversificar las actividades a quienes no vieron quebrar sus labores. El comercio regional no solo contribuyó a un alivio interno, sino que fortaleció el sector financiero. Las dificultades de la posguerra permitieron a los empresarios afectados por la coyuntura de la Gran Guerra conocer el mercado inmobiliario, que resultó novedoso en 1920 para la arquitectura colombiana en general y permitió invertir el pequeño capital que conservaban en la compra de bienes inmuebles. Un ejemplo de ello sería la construcción del barrio El Prado que cambió la fisonomía de la ciudad<sup>47</sup>.

Al finalizar 1922, la recuperación, junto con la creación de nuevos establecimientos después de un tenso periodo, pareció inminente. En ese momento se fundó un gran número de casas comerciales y empresas con capital acumulado en el país o traído después de finalizada la primera Gran Guerra europea<sup>48</sup>. Instalados los nuevos negocios en los principales puntos comerciales de la ciudad, los empresarios se vieron favorecidos cuando el sistema financiero empezó a fortificarse a partir de la Misión Kemmerer. Apartaron sus finanzas de la banca europea y se concentraron en mantener sus préstamos, en el caso de las casas comerciales más grandes y las industrias con mayor capacidad de producción, con capital colombiano.

A manera de reflexión final, podríamos resaltar que si bien ubicamos a Barranquilla en medio de una crisis fiscal y el estancamiento de algunos negocios provocado por la Gran Guerra, el puerto local se abrió de manera flexible a otros mercados inversores. En esta ciudad la relación con la industria y los negocios europeos contribuyó a forjar una *política económica* que posteriormente facilitó la inversión de otros negociantes, teniendo

46 Escritura 23, AHA, Fondos de la Notaría Primera de Barranquilla, 24 de enero de 1921.

47 Antonino Vidal Ortega y Adrián Vergara Durán, *Barrio El Prado. Hito histórico y urbano de Barranquilla* (Barranquilla: Uninorte, 2009).

48 Julián Andrés Lázaro, “Presencia extranjera en Barranquilla: el caso de los alemanes, sus actividades económicas y el final de su influencia en la urbe caribeña, 1930-1941”, *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano* 16 (2012).



como base la experiencia adquirida en un momento dificultoso para las actividades portuarias.

Ya en los años veinte, las inversiones y las actividades empresariales en la ciudad tuvieron un cambio radical, básicamente por el incremento poblacional y la sustitución de relaciones comerciales con Europa. Eduardo Posada Carbó señala que, en esa década, un ingeniero norteamericano llamado Karl Calvin Parrish escribió a unos negociantes de Pensilvania: “Barranquilla se está volviendo un pueblo realmente próspero. Todo está floreciendo y tal parece que será la mayor ciudad comercial del norte de Suramérica. Es un sitio muy cosmopolita”.

La llegada de capital norteamericano a principios de esa década fue notoria. Era el turno de los banqueros de Chicago, de los contratistas preparados en las escuelas de ingeniería civil norteamericanas, de los administradores de casas comerciales provistas por mercancías de Estados Unidos. Era el turno de la americanización de las inversiones, y Barranquilla no quedó excluida de ese proceso.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Fuentes de archivo**

Escritura 23, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Primera de Barranquilla, 24 de enero de 1921.

Escritura 30, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, enero de 1921.

Escritura 478, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, marzo de 1921.

Escritura 716, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, mayo de 1921.

Escritura 771, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, mayo de 1921.

Escritura 1857, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Primera de Barranquilla, 9 de agosto de 1921.

Escritura 1535, Archivo Histórico del Atlántico (AHA), Fondos de la Notaría Segunda de Barranquilla, septiembre de 1921.

## Artículos de prensa

- “El asunto vital del departamento”. *El Comercio*, 10 de marzo, 1915.
- “Aumento del comercio latinoamericano: los progresos de Colombia”. *El Tiempo*, 29 de diciembre, 1914, 3.
- “La crisis y las autorizaciones”. *El Tiempo*, 19 agosto, 1914, 2.
- “Las crisis”. *El Tiempo*, 16 de septiembre, 1914, 2.
- “Los Estados Unidos quieren ayudar a Colombia: importantes declaraciones del Gobierno americano. Los mercados americanos abiertos para el comercio colombiano”. *El Tiempo*, 9 de septiembre, 1914, 2.
- “Exportación de bananos”. *El Tiempo*, 9 de junio, 1914, 2.
- “Exportación de banano”. *El Tiempo*, 7 de julio, 1914, 2.
- “La guerra europea: resumen completo de las noticias llegadas anoche. Crisis en el Perú”. *El Tiempo*, 10 de noviembre, 1914, 2.
- “Un déficit previsto”. *El Tiempo*, 22 de enero, 1914, 2.
- “Efectos de la conflagración europea. Los negocios suspendidos”. *El Tiempo*, 6 de agosto, 1914, 2.
- “Finanzas antioqueñas”. *El Tiempo*, 18 de junio, 1914, 2.
- “Movimiento en la aduana de Cartagena”. *El Tiempo*, 11 de junio, 1914, 2.
- “Nuestras crisis”. *El Tiempo*, 5 de junio, 1914, 2.
- “El precio de la sal y la crisis económica”. *El Tiempo*, 20 de agosto, 1914, 2.
- “Producto de la aduana de Cartagena”. *El Tiempo*, 7 de julio, 1914, 2.
- “Producto de la aduana de Riohacha”. *El Tiempo*, 7 de julio, 1914, 2.
- “Se conjura la crisis fiscal producido de las aduanas de Barranquilla en mayo”. *El Tiempo*, 2 de junio, 1914, 2.
- “Tarifa de aduanas”. *El Tiempo*, 3 de septiembre, 1914, 2.

## Fuentes secundarias

- Almonacid Zapata, Fabián. *La agricultura chilena discriminada (1910-1960): una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 2009.

- Barroetaveña, Mariano *et al.* *Ideas, política, economía y sociedad en la Argentina (1880-1955)*. Buenos Aires: Biblos, 2007.
- Becker, Joachim, comp. *Golpe del capital: las crisis financieras en el Cono Sur y sus salidas*. Montevideo: Coscoroba, 2007.
- Bértola, Luis. *Ensayos de historia económica: Uruguay y la región en la economía mundial, 1870-1990*. Montevideo: Trilce, 2000.
- Bethell, Leslie, ed. *Historia de América Latina*. Vol. IX: *México, América Central y el Caribe, c. 1870-1930*. Barcelona: Crítica, 1992.
- . *Historia de América Latina*. Vol. X: *América del Sur, c. 1870-1930*. Barcelona: Crítica, 1992.
- Caballero Truyol, Tomás. “Créditos, monedas, comerciantes y prestamistas. El mercado financiero en Barranquilla entre 1849 y 1903”. *Historia Caribe* 18 (1997).
- Calderón, María e Isabela Restrepo. *Colombia, 1910-2010*. Bogotá: Taurus, 2011.
- Díaz, Sylvia Beatriz. “Finanzas públicas del Gobierno central en Colombia, 1905-1925”. *Historia Crítica* 14 (1997): 59-79.
- Fals Borda, Orlando. *Las revoluciones inconclusas en América Latina: 1809-1968*. México: Siglo XXI, 1968.
- Hardach, Gerd. *The First World War, 1914-1918*. Los Ángeles: University of California Press.
- Henderson, James. *La modernización en Colombia. Los años de Laureano Gómez, 1889-1965*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2006.
- Hobsbawm, Eric. *La era del capital, 1848-1975*. Barcelona: Crítica, 1998.
- Kalmanovitz, Salomón. *Ensayos sobre el desarrollo del capitalismo dependiente*. Bogotá: Pluma, 1977.
- Lázaro, Julián Andrés. “Presencia extranjera en Barranquilla: el caso de los alemanes, sus actividades económicas y el final de su influencia en la urbe caribeña, 1930-1941”. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano* 16 (2012).
- Liaqua, Ahamed. *Los señores de las finanzas. Los cuatro hombres que arruinaron al mundo*. Barcelona: Deusto 2010.
- Naranjo Orovio, Consuelo, coord. *Historia de Cuba*. Madrid: Doce Calles, 2009.
- Ocampo, José Antonio. “Desarrollo exportador y desarrollo capitalista colombiano en el siglo XIX (una hipótesis)”. *Revista Desarrollo y Sociedad* 1 (1979): 37-75.

- Poveda Ramos, Gabriel. *Historia económica de Colombia en el siglo XX*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2005.
- Robinson, James y Miguel Urrutia, eds. *Economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica y Banco de la República, 2007.
- Santamaría García, Antonio y Carlos Malamud. *Sin azúcar no hay país: la industria azucarera y la economía cubana (1919-1939)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002.
- Solano, Sergio. "Problemas de la fase inicial de la industrialización de la región caribe colombiana: limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900-1934". *Amauta* 13 (2009): 105-125.
- Solano, Sergio y Jorge Conde. *Élite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1993.
- Vidal Ortega, Antonino y Adrián Vergara Durán. *Barrio El Prado. Hito histórico y urbano de Barranquilla*. Barranquilla: Uninorte, 2009.
- Zambrano, Milton. *El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880-1945*. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1998.